

UN PASEO POR LA CIUDAD

Guía de lectura

Guía desarrollada por Mariona Masgrau Juanola

© Editorial Flamboyant





CONTEXTUALIZACIÓN

SOBRE LA AUTORA

Mariona Tolosa Sisteré (Barcelona a, 1983), estudió ilustración en la Escola de la Dona de Barcelona. Actualmente hace ilustraciones de muchos tipos y en formatos diferentes: álbumes, libros, artículos y carteles, retratos y animaciones, estampados textiles, y también *letterings* e imagen gráfica para empresas y establecimientos.

Dibujar, según explica ella misma, la «ayuda a relatar viajes de dentro hacia fuera». Se sirve del acrílico, los lápices, el collage y de técnicas digitales.

Puedes espiar sus obras en la web: marionatolosasistere.com



SOBRE LA OBRA

Un paseo por la ciudad comienza cuando un padre, sus dos hijos y su perro deciden, durante el desayuno, salir a dar una vuelta e invitar también al vecino. A partir de ahí, las dobles páginas del libro nos van mostrando los diferentes espacios urbanos por los que pasan, cargados de vida, detalles y colores. Plantea, pues, una experiencia peripatética, ya que nos invita a convertir los paseos por la ciudad en una experiencia estética.

Se trata también de un libro moderno que refleja las dinámicas, utensilios y costumbres urbanas propias de la segunda década del siglo *xxi*: encontraremos lo que realmente vemos cuando salimos a la calle.

La autora no nos muestra una ciudad idealizada, como ocurre a menudo en la ilustración infantil: vemos a personas sin techo, el humo de los coches, unos abuelos que se quejan del exceso de hoteles, cucarachas y ratas. Conviene no pasar de puntillas por este componente crítico del libro, sino que hay que atreverse a sacar partido de ello con los niños y aprovechar para reflexionar con calma sobre determinadas problemáticas que ellos detectan en la calle.

Se trata también de un libro cinestésico, que presta atención a los cinco sentidos: a la vista, ya que las ciudades están llenas de rincones por descubrir, pero también a las sensaciones táctiles (que generan, por ejemplo, la salida de aire y los temblores del metro), a los gustos y olores (de pan, de pescado del mercado...) y a los sonidos (de la música, de las obras...). La autora, pues, nos invita a estimular sentidos que a veces dejamos un poco de lado y a poner palabras a las sensaciones que nos generan.

El libro termina cuando vuelven todos a casa y hacen una comida de vecinos. Es evidente que no se trata de un libro con un argumento fuerte y trabado, sino que relata visualmente una mañana llena de estímulos por descubrir y comentar.



Un libro hormiguero

Un paseo por la ciudad se puede considerar un libro hormiguero, un tipo de álbum ilustrado que expone en cada una de sus dobles páginas escenarios abigarrados de pequeñas narrativas, pequeños argumentos insinuados que el lector puede completar.

Los libros hormiguero tienen sus propias dinámicas de lectura: no son obras que permitan decir que ya lo has terminado cuando llegas a la última página, sino que los puedes abrir una y otra vez e ir descubriendo siempre nuevos detalles. Si bien estamos ante imágenes estáticas, podemos ver a personas y animales tan bien perfilados que podemos imaginar su carácter, sus relaciones y motivaciones, de dónde vienen y adónde van. Y objetos, detalles y rastros que nos ayudarán a imaginar lo que ha pasado antes o qué ocurrirá después del instante preciso que muestra la doble página.

Este tipo de libro, pues, ayuda a los niños a entender que los álbumes ilustrados y las narraciones en general plantean una serie de momentos puntuales que debemos interrelacionar con nuestra perspicacia e imaginación, infiriendo sus causas y consecuencias. Hay que fijarse en que, a diferencia de libros-juego de busca-y-encuentra, en *Un paseo por la ciudad* no hay personajes de paja, que sirvan solo para confundir al lector o camuflar al personaje u objeto que se debe encontrar. En este álbum, cada persona y cada detalle esconde una pequeña historia que podemos explorar y reconstruir con los niños.

Podéis encontrar más información sobre este tipo de libro tan rico y necesario para lectores primerizos y lectores iniciados en el artículo «Libros formiguero» de Kunde y Masgrau (*Ara*, 22-4-2017) y en «Libros hormiguero. Centenares de detalles, miles de argumentos» (CLIJ Cuaderno de Literatura Infantil y Juvenil, n.º 276, abril 2017, p. 32-39), de las mismas autoras.



Más paseos

Este libro es el segundo de una serie de paseos de Mariona Tolosa, que esperamos que tenga continuidad. En el primero, *Un paseo por el bosque*, la familia vecina, compuesta por una madre y tres hijos, va de excursión a la naturaleza. Es también un libro hormiguero muy rico en detalles: muestra la biodiversidad de los bosques, invita a observar y distinguir las plantas y animales, saberles poner nombre y adquirir actitudes de respeto hacia los ecosistemas.

La autora explica que ha dibujado estos libros en su iPad, utilizando pinceles y lápices de colores, y que ha combinado diferentes pinceles para que funcionaran bien entre sí y dieran frescor a la ilustración. En lo referente al color, ha usado una misma paleta en toda la obra para darle unidad y coherencia visual entre las imágenes.

Para leer la entrevista que le hizo Flamboyant: <https://www.editorialflamboyant.com/actualidad/entrevista-con-mariona-tolosa-sistere-ilustradora-de-un-paseo-por-el-bosque/>



ACTIVIDADES DE LECTURA

A continuación damos algunas claves para que los adultos colectores que compartan este libro con niños puedan sacarle todo el jugo. Su intervención en las primeras lecturas debe consistir en dar vida a las ilustraciones, en dar cuenta a los niños que en cada página pasan un montón de cosas que se pueden recrear. Más adelante, es posible que el niño ya se entretenga solo y sea él quien muestre al adulto los descubrimientos que vaya haciendo. Tenemos que ir transfiriendo responsabilidades y dejar que el niño cada vez tenga más iniciativa.

Letras y sonidos. Fijaos en que, si bien este libro tiene pequeños textos, no permite una lectura lineal continuada. Las palabras que incluye reflejan los sonidos que habitan la ciudad: por un lado, los ruidos de todo tipo (agradables y desagradables, flojos y fuertes) y, por otro, los diálogos entre personas.

El adulto puede leer las onomatopeyas con un volumen e intensidad adecuado y verosímil, que permita al niño reconocer el sonido, e invitarle a hacer lo mismo con otras onomatopeyas y sonidos que refleje la ilustración.

Los diálogos son muy breves, contienen dos o tres intervenciones y duran quizá solo quince o veinte segundos. Pero entre el niño y el adulto podemos imaginar cómo continúan. ¿Cómo se han saludado el padre y los amigos al encontrarse en el bar? ¿Qué diría el padre a los niños que se preguntan por qué tiembla el suelo? ¿Y qué se cuentan las dos familias mientras comen? ¿Comentan el paseo de la mañana?



Recordad que todas estas preguntas son sugerencias abiertas: ¡no es necesario hacerlas todas ni tampoco respetarlas al pie de la letra! ¡Hacedlas a vuestra manera! Disfrutad sobre todo del proceso de descubrimiento del libro; a veces señalar tan solo un pequeño detalle tiene el mismo efecto que una buena pregunta: ¡nos ayuda a hilar conversación!

Personas diversas. Este libro está lleno de personas dibujadas con suficiente detalle para que podamos imaginar su carácter, intereses y planes de futuro. Cada uno tiene sus características físicas, sus facciones y pose de cara y de cuerpo, su modo de vestir, sus formas de transporte o vivienda, etc. Todos estos detalles nos dejan averiguar detalles de sus vidas: ¿creéis, por ejemplo, que al jardinero le gusta su trabajo? ¿O se ha levantado cansado? Hay una pareja que se hace un selfi frente al centro comercial: ¿os parece que son turistas? ¿O hacía mucho que no se veían y hoy se han reencontrado? Hay una chica embarazada con un chico a su lado: ¿él es el padre? ¿Cuánto faltará para que nazca el bebé? ¿Qué nombre te parece que habrán elegido? ¿Qué publicación habrá comprado la clienta del quiosco? ¿Qué celebra la pareja que brinda en uno de los pisos? ¿Y qué hace llegar con una cuerda y una cesta la chica del primer piso a un chico que se espera en la calle? ¿Por qué no baja a entregárselo en mano?

Establecimientos y equipamientos. Fijaos en la diversidad de edificios que hay en una ciudad: tiendas y pequeños negocios, grandes equipamientos públicos abiertos y cerrados, bloques de apartamentos, tenderetes... ¿Qué venden? ¿A qué huelen? ¿Os dejan probar algo cuando acompañáis a la familia a comprar a las tiendas del barrio o al mercado? ¿Se puede tocar la comida? No podemos leer el nombre de algunos establecimientos del libro, pero ¿podemos imaginarlo?

Las imperfecciones de la vida cotidiana. Uno de los encantos de *Un paseo por la ciudad* es que no nos muestra ni escenas ni espacios ideales (como ocurre a menudo en libros antiguos), sino una vida y una ciudad imperfectas. Observad, por ejemplo, la primera página; está llena de pequeños desastres propios de lo cotidiano: unos cereales derramados, juguetes desordenados por el suelo, un niño que se echa el puré de fruta por la cabeza mientras aprende a comer. ¿Qué otros despistes detectáis?

Plantas y animales. Si bien los animales y las plantas no son tan abundantes como en *Un paseo por el bosque*, este libro tiene también un montón de animalitos y mucha vegetación que encuentra sus rincones para hacer vida. Gatos y perros, cucarachas, ratones, perros, patos, palomas y cotorras, peces de todo tipo... conviven con los humanos en las ciudades y a menudo nos pasan demasiado desapercibidos. Buscadlos y fijaos si son domésticos o salvajes, si están muertos o vivos, y cómo se las arreglan para vivir o sobrevivir. ¿Creéis que tienen nombre propio? ¿Alguien cuida de ellos o los persigue? ¿Y las plantas y los árboles? ¿Quién los riega y los cuida?

Espacios de encuentro y socialización. Las ciudades tienen puntos de encuentro de muchos tipos que nos permiten reunirnos y hacer cosas juntos: mercados, parques, plazas, terrazas... En estos lugares encontramos gente que hace yoga, que comercia o que se reúne para jugar, hacer deporte, charlar o celebrar algo. Fijaos en los grupos de personas que hay: ¿qué relación tienen entre ellas? ¿Qué las une? ¿De qué charlarán? ¿Qué edad tienen? ¿Qué hacen juntas?



Formas de comunicarse y expresarse mediante el arte. Las ciudades son también espacios de comunicación; aparte de las conversaciones cara a cara, las personas nos expresamos con otros muchos medios: el correo postal, la prensa, las pancartas en los balcones, las paredes, los móviles y ordenadores. Buscad formas de comunicarnos que aparecen en las diferentes páginas. Encontraréis también diferentes manifestaciones artísticas interesantes: ¿Sabrías detectarlas y explicarlas? Conciertos y exhibiciones de *street dance* improvisados, *performances*, grafitis, etc.

Transportes. Las personas sentimos constantemente la necesidad de desplazarnos lejos o cerca, muy rápido o con calma, solas o acompañadas, ligeras de equipaje o bien cargadas. Fijaos en los transportes: ¿quién los conduce y quién viaja a ellos? ¿Hacia dónde se dirigen? ¿Qué tipo de equipaje transportan? Coches, trenes, tranvías y patinetes... desplazan a gente que cambia de escenario por algún motivo que podemos tratar de averiguar.

El paso del tiempo. Las ciudades están llenas de señales que muestran el paso del tiempo, a pequeña y gran escala. Fijaos en estos indicios y pensad: ¿en qué estación está la ciudad del libro y qué se lo hace pensar? Sabemos que el libro relata un paseo de mañana, pero... ¿qué día de la semana será? ¿Qué cambiaría si este grupo salieran a pasear por la tarde o por la noche? En las ciudades existen edificios y mobiliario urbano muy antiguo y muy moderno: ¿qué edificios o elementos te parecen más recientes? ¿Y qué cosas se detecta que son antiguas?



Reivindicación. Este libro tiene también su punto reivindicativo, descubre a los niños injusticias y desigualdades sociales, para que podamos hablar de ellas con cierta distancia. Fijaos en los dos abuelos que se lamentan de que en las ciudades se prioricen los hoteles y no los equipamientos para la gente mayor: ¿esto también ocurre en vuestra ciudad? La familia protagonista encuentra a una señora mayor, María, y le acompañan un trozo del camino: ¿por qué? ¿Las ciudades son amables para la gente con movilidad reducida? Y a vosotros, ¿qué os parece difícil o peligroso al circular por la ciudad? ¿Qué elementos urbanos deberían estar mejor pensados para los niños?

Vemos muchos balcones con pancartas reivindicativas: ¿qué creéis que reclaman o denuncian? Y hay también algunos grafitis que ponen de relieve asuntos globales: «LOVE», «NO PLANET B»... ¿Qué defienden? ¿Qué proponen?

Diferentes perspectivas. Fijaos en que las páginas de este libro adoptan diferentes perspectivas: en algunos casos nos encontramos ante planos urbanos cenitales, vistos desde arriba. Y en otras ocasiones las escenas se representan desde pie de calle. ¿Sabrías imaginar, por ejemplo, a dónde se han subido este padre y los tres niños cuando observan la ciudad a sus pies?

EN MARCHA

Este libro es también una invitación a pasear por la ciudad, la propia u otras, y observarlas con interés, fijándonos en los edificios de mayor magnitud, pero también en todos sus detalles y percibiéndolos con los cinco sentidos. De vez en cuando, podéis intentar documentar estos paseos haciendo fotos, dibujos o mapas sonoros de diferentes calles y plazas.

En las últimas páginas encontraréis una serie de cosas a las que prestar atención y una lista de consejos para moverse por la ciudad: ¿podrías añadir alguno más?



ACTIVIDADES CREATIVAS DERIVADAS DEL LIBRO Y DE VUESTROS PASEOS POR LA CIUDAD

1. Si vivís en una ciudad, os proponemos que miréis por la ventana como si su marco fueran los confines de la página de un libro hormiguero: ¿a quién veis pasar? ¿Hacia dónde irá y por qué motivo? ¿Veis algún tipo de transporte poco común, que no circulara hace unos años? ¿Cuáles necesitan gasolina y cuáles se mueven con nuestra fuerza y esfuerzo?

2. Os sugerimos también que juguéis a tomar fotos de vuestra ciudad o de cualquier otra que tengáis la ocasión de visitar y las convirtáis en una página hormiguero: podéis añadir más elementos, onomatopeyas, pequeños diálogos casuales...

3. En *Un paseo por la ciudad* hay muchas onomatopeyas, palabras que reflejan sonidos diversos. Os proponemos que vayáis a algún sitio muy transitado de vuestro pueblo o ciudad y grabéis sus sonidos con el móvil o con una grabadora. ¿Cómo transcribiríamos todos estos ruidos? Podéis utilizar diferentes colores y tipos de letra para reflejarlos. Os recomendamos que utilicéis letras más grandes y gruesas para los sonidos más fuertes y letras más delgadas y pequeñas para los sonidos más flojos.

4. Este libro nos enseña a afinar la mirada, a mirar cosas colosales, pero también a afinar la vista para descubrir aspectos de la ciudad que no acostumbramos a mirar. Para seguir en esta línea, os proponemos que, en el próximo paseo por vuestra ciudad, recojáis todas aquellas cosas diminutas que deambulan por calles y parques: una flor, un tronco, un flyer, una varilla de un paraguas roto... Con todos estos objetos podéis hacer un collage que refleje los sotobosques urbanos.

